

## LAS RAZAS DE LA INDIA<sup>1</sup>

De todas las disciplinas relativas a la India, la etnología es, sin duda, la menos adelantada. Su legítima ambición podría ser coordinar y resumir todas las demás ramas de la indología, y la realidad es que no ofrece sino lagunas y dudas y nos muestra que la humanidad india es aún poco conocida. Esto es debido a dos órdenes de causas fundamentales. Causas de hecho primordiales: el territorio es extenso, la población inmensa, el número de observaciones realizadas, aunque considerable, resulta insignificante. La antropología, por ejemplo, opera a base de algunos millares de mediciones frente a los 500 millones de indios. La prehistoria está en sus comienzos; podemos estar seguros de que quedan aún muchos puntos por descubrir, los cuales podrían poner en peligro las frágiles teorías de que disponemos. La etnología india ha adolecido sobre todo de debilidad de método, y no nos referimos a los desbordamientos de imaginación, a los que se ha dado libre curso, ni a las hipótesis absolutamente gratuitas, y en general refutadas, que constituyen lo esencial de lo que el público conoce ordinariamente sobre las razas de la India, ni a las consideraciones lingüísticas que tienen muy frecuentemente lugar en un estudio positivo de las razas.

Uno de los errores más frecuentemente cometidos cuando se trata de la India es el de *confundir raza y lengua*. La mayor parte de los individuos que hablan, por ejemplo, el *asamés*, lengua aria, no pueden llamarse raza aria. Se emplean sin recelo denominaciones ambiguas, así, por ejemplo, el término *Munda*, del que se abusa a veces, designa dos cosas: por una parte, una familia de lenguas; por otra, una gran tribu de unos 600.000 individuos, cuya lengua es el *mundari*; en ningún caso se trata de raza. Si se añade que los caracteres antropológicos de los Munda no recuerdan nada a la población de Camboya, se ve lo temerario que sería suponer vastas migraciones de pueblos entre la India y la Indochina, a base del débil índice de algunos vocablos que se semejen.

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada a la V Asamblea General de la Asociación Española de Orientalistas en Valencia. Octubre de 1968.

### *Las razas prehistóricas*

Se han descubierto en la India, sobre todo en el Decán, numerosos restos de actividad humana en la Edad de Piedra; se han encontrado al pie del Himalaya hachas de tipo achelense, y también una civilización llamada de la Sohan evoca el mustiense. Los descubrimientos del Prof. Bruce Foote de una cultura pleistocena en la cuenca del río Malaprabha han permitido establecer el mapa de 21 lugares paleolíticos muy interesantes. Ninguna excavación ha permitido descubrir la existencia de una Edad anterior a la Edad de Piedra.

Parece hasta posible relacionar el neolítico y la civilización de Mohan-jo-Daro, del noreste de la India, pues De Terra ha encontrado en Burzahom, en Cachemira, en un yacimiento de fin del neolítico, una cerámica negra idéntica a las de Mohan-jo-Daro.

Lamentablemente, los restos humanos que poseemos son muy raros y relativamente recientes. Es verdad que hasta el presente se han hecho muy pocas excavaciones. Hasta ahora no ha habido más que tres grupos importantes de documentos:

1. Los esqueletos del Indo (Mohan-jo-Daro, Harappa, Nal, Makran) datan ya de la Edad de Bronce (tercero al segundo milenio antes de J. C.), generalmente leptorrínicos (nariz afilada), se dividen en tres categorías: los de tipos dolicocefalos (A y B), uno de los cuales es (Indo A) especialmente robusto, tiene una gran capacidad craneana con un gran desarrollo de la región postauricular; un tipo braquicefalo (Indo C) de bóveda craneana elevada y cabeza aplastada por detrás. Estos tres tipos se relacionan con los de Tell-al-Obaid y Kish en Mesopotamia, confirmación de las afinidades que se ven entre Mohan-jo-Daro y la antigua Mesopotamia. El tipo braquicefalo puede ser considerado como armenoide.

2. Los esqueletos descubiertos en Adittanallur junto a Tinnevely, en el Extremo Sur, pertenecen ya a la Edad del Hierro. Los cráneos son generalmente dolicocefalos y mesorrínicos (bajo y de nariz bastante larga) y recuerdan formas generalmente extendidas en la India. Algunos de éstos son análogos a los del Egipto pre-dinástico.

3. Se entra, finalmente, en el período histórico con las osamentas del monasterio de Dharmarājika de Taxila, devastado por los hunos hacia fines del siglo v de nuestra era. Los cráneos indican corresponder a rostros alargados, nariz afilada, pero la dolicocefalia es menos pronunciada y la bóveda craneana menos elevada que en los casos precedentes; el tipo es muy distinto de los del Indo y de las formas predominantes en la India actual.

Esto, con el cráneo negroide de Jewurgi (India del Sur) y el fósil mal clasificado de Bayana (U. P.), es todo lo que se conoce

positivo acerca de los rasgos físicos de las antiguas poblaciones de la India.

### Las razas actuales

El cráneo de Jewurgi sigue siendo un enigma aislado; —no hay otra huella de tipo negroide en la India—. De la raza negrito, que puebla las islas Andamán, no hay en la India ningún representante seguro, aunque algunas afinidades con esta raza la presentan ciertas tribus del Extremo Sur (Laicque, Guha). No podríamos insistir demasiado en el hecho de que los hindúes, a pesar del color generalmente bronceado, y a veces oscuro, de su piel, *no son de ninguna manera negros*; hay hombres negros que no son de raza negra; no existe una raza definida que se pueda llamar “raza negra”.

### Clasificación de Risley

A través de la extrema diversidad de tipos hindúes se encuentra desde el primer momento un cierto parentesco. Esta analogía, cuya explicación no se ha encontrado aún, se ha confirmado en cierta medida por el análisis científico. Este es fundamentalmente el punto que Risley parece destacar en su clasificación de las razas indias. Fue Risley en efecto, quien introdujo la antropometría en la India y el que primero intentó aplicar a los tipos humanos hindúes, los métodos de la antropología occidental. Distingue siete tipos principales que parecen gravitar casi todos alrededor de un tipo básico, que él llama *dravídico*.

1. Los *dravídicos* representan para Risley el elemento primordial de la población india. La talla es baja o bastante baja, piel casi negra, cabellos en ocasiones ondulados, ojos oscuros y cabeza dolicocefala, la nariz larga o muy larga y nunca chata. Esta raza ocupa principalmente el Decán; sus representantes más característicos son los Paniyar del Malabar y los Santal del Chotâ Nâgpur, pero se extiende hacia el Norte hasta los montes Aravalli por el Oeste y los de Râjmahal al Este. Al constituir en sí misma una gran masa notablemente uniforme ha dado origen con sus crecimientos a un cierto número de variedades, con lo que los arios, que se extendían al norte del Decán, ocupan casi todo el resto de la India.

2. Los *escito-dravídicos* que comprenden principalmente los Marates, parecen intermedios entre los dravídicos y los turco-iranios; son esencialmente braquicéfalos (Gujrât, suroeste del Sind, Bombay).

3. El tipo *ario-dravídico* o *indostánico* es el de la llanura ganéctica: dolicocefalia poco pronunciada, piel morena, nariz bastante larga (mesorrínica) y talla mediana, hacen que la población ac-

tual de Aryâvarta sea netamente diferente de los indoarios, que describiremos más tarde (Rajputana del Este, Bihar).

4. El tipo *mongol-dravídico*, braquicéfalo, mesorrínico y un poco bronceado predomina en Bengala y Orissa.

5. En el circuito septentrional de la India se encuentra, al este y en el centro, los *mongoloides*, braquicéfalos, sistema capilar poco desarrollado y el ángulo de los ojos poco elevado. Se perciben afinidades mongoloides en la llanura entre las castas brahmánicas (Assam y Nepal).

6. Los *indo-arios*, frecuentes en Cachemira, Rajputana y en el Penjab, en total poco numerosos, no se extienden hacia el Este más que hasta el grado 77 Este; son altos, de piel clara, dolicocéfalos y nariz afilada y prominente.

7. Los *turco-iranios* se encuentran en la frontera noroeste y en la orilla derecha del Indo (Baluchistán, Pakistán); son pequeños, braquicéfalos, de piel clara y tienen la nariz generalmente muy larga.

#### *Clasificación de Guha* (1935, 1937, 1944)

Hemos resumido la primera clasificación racional que se ha hecho de las razas de la India. Esta tiene para los no especialistas la ventaja de una aparente sencillez, pero data de comienzo del siglo, por lo cual, a la luz de nuevas doctrinas más exigentes ha quedado incompleta y discutible. La clasificación más reciente de Guha tiene por principio ante todo eliminar las denominaciones de origen lingüístico (“dravídico”) o de sentido equívoco (“escito”, “ario”) y de hablar estrictamente en términos de antropología; pero no se limita a cambios de nombres, alcanza una gran precisión en el empleo de un importante aparato matemático. El sistema de Guha puede resumirse de la manera siguiente:

#### *Negritos*

Los especialistas parecen estar de acuerdo en afirmar que los primeros habitantes de la India fueron los negritos; Preuso, Sergi y Haddon subrayan la existencia de elementos negritos entre los Kadars; Guha afirma que la base del tipo negro era probablemente braquicéfala con una mezcla posterior de una raza primitiva dolicocefala que modificó la forma general de la cabeza. El cráneo de Jewargi, ya citado, es negroide e indirectamente negro. Hutton confirma, por su parte, la creencia de que los negritos fueron los primeros habitantes del sureste de Asia; se encuentran huellas suyas en el sur de la India y en la jungla de Birmania, Assam; algunas tribus del Kerala en el suroeste de la India tienen tipos negritos; Hutton les atribuye el uso del arco todavía utilizado por estas tribus

del Kerala. Krishna Iyer y Bala Ratuam afirman que la adoración del *ficus religiosa*, el árbol sagrado de la India, procedía de los tiempos prehistóricos de estos negritos.

### *Protoaustraloides*

Hay que distinguir ante todo, un elemento aborigen primitivo, los protoaustraloides. Estos comprenden en primer lugar ciertos esqueletos de Adittanallur, cuyos cráneos con la parte inferior de la frente bastante desarrollada, y una depresión en la parte superior de la nariz (tipo socrático), se encuentran un poco en la mayor parte de las tribus atrasadas del Decán actual. Partiendo de aquí, una cadena de filiación se establece entre estas tribus de la India, los vedas de Ceilán y los aborígenes de Australia, estos dos últimos son los más cercanos entre sí. En lo que concierne a la talla, es baja en los decaneses, más alta en los vedas y mayor aún en los australianos. El tipo indio parece el más puro; y de aquí el nombre de proto-australoides. Se le podía designar también (Ramprasad Chanda) con el epíteto literario de Nisâda.

Están clasificados como protoaustraloides, entre otros: 1) En la India central, los bhil, kol, badaga, korwa, kharvar, munda, bhunj y malpharia. 2) En la India del Sur, los chenchu, kurumba, mayala y yeruva.

### *Tipo de base dolicocefala*

Así, separado de estas poblaciones primitivas, que Risley englobaba en general bajo los dravídicos, el tipo fundamental de la India se caracteriza más netamente: talla mediana, dolicocefalia, bóveda craneana elevada, frente vertical, a veces abultada, órbitas apenas señaladas, rostro corto, pómulos salientes, barbilla corta y puntiaguda, nariz bastante larga en la base (mesorrínica), labios gruesos y boca grande. El color de la piel va desde un moreno claro (brahman talugu), hasta un moreno oscuro, los ojos oscuros, cabellos negros y lisos, con alguna tendencia al ondulado y sistema capilar poco abundante.

Este tipo de hombre predomina en todo el sur y en las clases inferiores del norte de la India; se encuentra también incluso en las clases brahmánicas de la región gangética. Aunque a veces, en formas mixtas se une eventualmente al tipo proto-australoides, es originalmente distinto, y en rigor no responden a él más que los esqueletos estudiados por Elliot Smith, que han sido descubiertos en las tumbas predinásticas del Alto Egipto.

### *Tipos del Indo*

Los dos tipos dolicocefalos del Indo no deben confundirse con el precedente. El más robusto de los dos (Indo A) parece sobrevivir hoy en los vigorosos Panjábí, de occipucio prominente (Eickstedt). Guha lo llama macrocefalo chalcolítico para distinguirlo del tipo del Indo propiamente dicho (Indo B), que corresponde a hombres más débiles, rasgos finos, nariz estrecha y de situación alta, lo que tiende a identificarlo con los mediterráneos. Este tipo del Indo conserva un lugar considerable en la población del norte de la India. Se le puede atribuir un señalado papel a la vez en la civilización refinada de Mohan-jo-Daro y en las elevadas castas brahámicas actuales. Por esto se explica mejor el contraste que distingue en las clases medias un indio del norte de un indio del sur.

Con un poco de imaginación se puede llegar a la conclusión de que estos dos tipos del Indo son aportaciones extranjeras en la India, y también se tiene casi la certeza de que todos los tipos que vamos a citar ahora son elementos intrusos, los cuales, en minoría numérica, son:

1.º *Alpodinámico*.—Los braquicefalos no mongoloides, de occipucio aplastado, cuyos antepasados se encontraban en Harappa (Indo C) y cuyos representantes actuales predominan en Gujrât y en Kannara, y son frecuentes en Bengala, y se reconocen a veces entre los marates y los tamul (chetti). El índice craneano no es más que ligeramente braquicefalo. El color de la piel es bastante claro; en los coorg y en los brahmanes de Nabar (Gujrât) es aceitunado. Hay algunos ojos claros. Guha reúne estos braquicefalos con los "Omani" de la Arabia del Sur (B. Thomas, A. Kheith) y, por otra parte, a instigación de Ramaprasad Chanda, separa categóricamente los braquicefalos de Bengala de sus vecinos de Birmania. Las poblaciones de Gujrât y las de Bengala deben tener, pues, un origen común que habría que buscar lejos hacia el Oeste: Guha adelanta el epíteto característico de "Alpodinámico".

2.º *Proto-nórdico*.—Los proto-nórdicos, llamados vulgarmente arios, tienen sus modelos probablemente en el monasterio de Dhar-marâjika. El cráneo se distingue de los cráneos indios de la península en que es algo más largo y de bóveda menos alta. La capacidad craneana es muy elevada (1.552 cm<sup>3</sup>). Cara larga, nariz estrecha y recta, mandíbula inferior vigorosa, de talla elevada, da impresión de gran fuerza física.

Este tipo se encuentra frecuentemente entre los terribles pathanes del Noroeste, que los ingleses alternativamente combatían y enrolaban como soldados de *élite*; es particularmente puro en el Kafiristân, y, de una manera general en el área de las lenguas dárnicas, comprendiendo el Kasmír, claramente también entre los be-



llos soldados Sikh, y se adivina frecuentemente en el Penjáb y en Rájpútáná; en el valle del Ganges puede haber ejercido una influencia, pero se le encuentra raramente. Rasgos parciales se encuentran en los brahmanes de regiones diversas, por ejemplo brahmanes del Aryávarta y nambudiris del Malabar.

El color de la piel es café con leche claro en la llanura del Indo, y netamente rosa en la montaña. Se encuentra una buena proporción de ojos grises, azules y azul claro. Hay cabellos pelirrojos o dorados, pero el rubio no se encuentra. Guha admite que se está a la vez en presencia de un tipo ario védico, y más generalmente, de lo que se puede llamar raza aria, pero hay que suponer que el carácter rubio bien conocido no se desarrollará sino más tarde, en una ramificación europea de esta raza, de donde viene el término proto-nórdico aplicado a la rama india.

3.º *Tipo oriental.* — Hay otro elemento de piel clara, ojos negros, nariz larga y aguileña, que Fischer ve frecuentemente mezclado al precedente, especialmente en el Himalaya, y que él llama "Oriental". Sus representantes son en gran parte musulmanes.

#### *Otros tipos y conclusión*

Los demás tipos no se encuentran más que en las fronteras de la India y le son netamente extranjeras: tipo tibetano, tipos mongoloides (braquicéfalo o no), tipo oceánico o polinesio de las costas del sur. Guha niega de una manera tal vez demasiado categórica, según P. Meile, la influencia mongoloide sobre las poblaciones de la llanura india.

En resumen, no se pueden hacer sobre la historia de estas razas más que algunas conjeturas: la parte exacta de estos diversos elementos en la formación de la población actual permanece siendo problemática, y esto tanto más cuanto que se encuentran individuos diversos en todas las regiones; la distribución es complicada por el sistema y no se conocen áreas que contengan una raza pura. En términos generales se discierne solamente:

1. En el Noroeste, un tipo *proto-nórdico*, cohabitante con un tipo mediterráneo y un tipo oriental.
2. En la península, un tipo *dolicocéfalo* fundamental.
3. Y éste está flanqueado al Oeste y al Este por *braquicéfalos* plano-occidentales.
4. Algunos elementos diversos aborígenes por una parte y mongoloides por otra.
5. Una masa de elementos mixtos cuyo estudio queda por hacer.